# Vampiro

by Gozihr Izaro

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stoick, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-06-25 22:17:10
Updated: 2015-10-01 01:59:05
Packaged: 2016-04-27 08:47:29
Rating: T
Chapters: 5
Words: 13,821
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Todos sus sentidos y su lÃ³gica le decÃ-an que debÃ-a alejarse de ese chico, sospechaba de su nÃ-vea y helada piel, de su hipnotizante mirada verde toxica, y juraba que habÃ-a visto colmillos en esa sonrisa, sin embargo por mÃ¡s que lo intentaba, no podÃ-a alejarse de Ã©lâ€¦

1. Chapter 1

Henry Haddock III, ese era su nombre, he iba caminando en medio de la madrugada por las oscuras y silenciosas calles de la ciudad de Berk, lo cual era una completa y desmedida estupidez, era bien sabido por todos que Berk era una ciudad extremadamente peligrosa, una ciudad grande por lo general siempre lo es, sin embargo, en Berk el peligro era aÃºn mÃ¡s mortal, no eran simples ladrones y asesinos los que circulaban por las calles, aunque muy pocos sabÃ-an realmente que eran los culpables, los desaparecidos y cadÃ¡veres no daban realmente mucha informaciÃ³n.

Berk era la peor ciudad en la que elegir vivir, sin embargo no era la Ãºnica, desde hace mÃ¡s de 27 aÃ±os las desapariciones y los asesinatos eran comunes en muchos lugares, y cientos de teorÃ-as habÃ-an surgido al respecto, desde los paranoicos que culpaban al gobierno, hasta los quisquillosos que buscaban siempre una explicaciÃ³n lÃ³gica, pero el problema seguÃ-a ahÃ-, y no parecÃ-a que fuera a solucionarse con prontitud.

AsÃ- que como el peligro era absoluto y total en cualquier lugar, Henry no veÃ-a el problema de caminar en medio de la madrugada hasta el depÃ³sito de chatarra abandonado de la ciudad donde tenÃ-a su pequeÃ±a guarida, aunque no por eso dejaban de ser estÃºpidas sus acciones, eso claro lo sabÃ-a muy bien, tenÃ-a una facilidad increÃ-ble para hacer cosas estÃºpidas, a veces se preguntaba si sufrÃ-a de ataques suicidasâ€¦

Aunque no, no querÃ-a morir, soloâ€¦ solo querÃ-a encajar en algÃºn lugar, era el mismo absurdo problema existencial del resto de

adolescentes y jÃ³venes de entre 13 y 20 aÃ±os, no, posiblemente tambiÃ©n era un problema de los adultos, todos andaban buscando un lugar al cual pertenecer y sentirse queridos, todos buscaban atenciÃ³n de parte de la gente. Todos eran humanos despuÃ©s de todo.

Y ser Ã©l no era nada fÃ¡cil, su padre era Jefe de la PolicÃ-a, asÃ- que estaba siempre en la mirada de la ciudad y le exigÃ-an respuestas y acciones ante los aterradores y constantes asesinatos que ocurrÃ-an, lo cual lo hacÃ-a pasar mucho tiempo fuera de casa. Bueno hasta ahÃ- no era tan malo, muchos hijos no tienen atenciÃ³n de sus padres y el mundo aÃºn no se acaba, el problema era que Ã©l tambiÃ©n era sumamente juzgado por la gente, todo mundo lo comparaba con su padre y el hecho de que no era ni por asomo tan bueno como Ã©l en ningÃºn aspecto era frustrante, a veces ni siquiera parecÃ-an padre e hijo, ademÃ¡s Henry tenÃ-a talento natural para meter la pata.

En clase de cocina causo un incendio, accidentalmente soltÃ³ a todas las ratas del laboratorio de biologÃ-a, tambiÃ©n libero a las ranas para disecciÃ³n de la secundaria, inundo la escuela con su rÃ©plica de un volcÃ¡n, le rompiÃ³ la nariz al profesor de educaciÃ³n fÃ-sica de un balonazo el dÃ-a de las pruebas para el equipo de basquetbolâ€¦

Y si a eso le sumaban que siempre habÃ-a sido escuÃ¡lido y sarcÃ¡stico y un tanto nerd, se sacaba la correcta conclusiÃ³n de que no tenÃ-a amigos, cualquiera se harta de vivir asÃ- y busca una soluciÃ³n, y Ã©l habÃ-a optado por buscar una soluciÃ³n muy radical. Ã‰l resolverÃ-a el misterio de los asesinatos de Berk.

De ese modo hasta su padre tendrÃ-a que reconocerlo y admirarlo. Hasta ahora no iba tan mal, tenÃ-a las sospechas de que era un asesino en serie, aunque habÃ-a muchas cosas que no encajaban en esa idea, pero no iba a rendirse.

E iba de camino a su guarida a seguir con su investigaciÃ³n cuando, escucho un sonido ahogado, un golpe seco, el ruido venÃ-a del oscuro callejÃ³n a su derecha, lo miro con atenciÃ³n pero no logrÃ³ ver nada dentro de esa oscuridad. Lo mÃ¡s sensato serÃ-a alejarse, sin embargo, Ã©l tenÃ-a la tendencia de hacer cosas muy estÃºpidas.

Se dirigiÃ³ al callejÃ³n de la manera mÃ¡s callada que pudo y se detuvo detrÃ¡s de unas cajas de cartÃ³n apiladas, desde ahÃ- alcanzaba a ver mucho mejor el interior del callejÃ³nâ€¦ se quedÃ³ paralizado cuando vio lo que vio.

HabÃ-a dos figuras en ese callejÃ³n, una sin duda era una persona y la otra lo parecÃ-a, solo que no es normal que una persona desgarre la garganta de otra y beba su sangre con prisa sedienta.

Aunque Henry estaba en shock, su instinto de supervivencia lo hizo retroceder asustado, sin embargo, su natural torpeza hizo que pateara una lata al dar un paso y aquel minÃºsculo tintineo metÃ¡lico hizo que la figura que bebÃ-a sangre volteara en su direcciÃ³n.

En ese momento pudo admirar sus atractivos rasgos perfectamente, el cabello y la ropa negros como la misma noche hacÃ-an resaltar la piel blanca, los blancos y sobrenaturalmente largos colmillos, la boca manchada de rojo, las manos escurriendo sangre, y esos ojos de un verde toxico que no parecÃ-a para nada natural.

Esa criatura mirÃ³ a Henry e inmediatamente frunciÃ³ el ceÃ±o, haciendo que su rostro luciera aterrador, sus ojos se agrandaron aÃºn mÃ¡s y de su espalda surgieron unas alas negras como la noche, Henry no podÃ-a despegar su incrÃ©dula mirada de la criatura.

DespuÃ©s solo hubo oscuridad.

.

* * *

><p>.<p>

**Â¡Hola mundo!, no he muerto! TwT aunque mi computadora temporalmente sÃ-, perdÃ³n por no haber actualizado nada cuando prometÃ- que lo harÃ-a desde hace mÃ¡s de dos semanas, pero un virus casi mata a mi laptop y todos mis archivos, por suerte el tÃ©cnico me dijo que logrÃ³ salvar casi todo y que la tendrÃ© de vuelta para el sÃ¡bado o el domingo :3 Â¡yei! y como esa idea me puso la mar de contenta, escribÃ- un poco de esta idea que vino a mÃ- anoche. Â¿les interesa que la continuÃ©?**

2. Chapter 2

TenÃ-a sed. TenÃ-a mucha sed, habÃ-an pasado tres meses desde la Ãºltima vez que habÃ-a bebido algo. Esa sed lo estaba enloqueciendo, sus colmillos se dejaban ver incluso cuando trataba de ocultarlos, sus uÃ±as estaban todo el tiempo alargadas y filosas, se sentÃ-a dÃ©bil, y su garganta ardÃ-a como un hierro al rojo vivo en todo momento.

No podÃ-a descansar, aunque ese sÃ-ntoma no lo estaba tomando en cuenta, porque realmente no podÃ-a descansar desde que hace mÃ¡s de cuatro aÃ±os esa repugnante criatura lo habÃ-a convertido, y se lo habÃ-a dicho con descaro mientras disfrutaba de su sufrimiento, no podrÃ-a descansar a menos que entregara por completo su alma a los demonios, a menos que le entregara el alma. No lo habÃ-a hecho, se habÃ-a escapado a la primera oportunidad cargando con su propio y condenado infierno.

Sus manos se cerraron en un puÃ±o furioso al recordarlo, sintiÃ³ el ardiente corte que sus uÃ±as produjeron en su carne. DolÃ-a. Su condiciÃ³n lo harÃ-a sanar con facilidad, aun en su estado de inaniciÃ³n, mÃ¡s eso le daba igual, lo que realmente lo reconfortÃ³ fue recordar que aÃºn podÃ-a sentir dolor, se sentÃ-a tan asqueado de sÃ- mismo que le dieron ganas de pararse a la luz del sol para sentir cada cÃ©lula de su cuerpo maldito retorcerse de dolor.

Una malÃ©vola y sÃ¡dica sonrisa se dibujÃ³ en sus labios, Ã©l sabÃ-a que lo mejor que podÃ-a hacer en su condiciÃ³n era desaparecer, Â¿Por quÃ© no hacerlo hoy? Hoy era uno de esos extraÃ±os y escasos dÃ-as en que el sol brillaba en Berk, el paraÃ-so de los vampiros, una ciudad en la que nevaba 3 meses del aÃ±o y granizaba los otro 9, un lugar en el que habÃ-a tan poco sol que podÃ-an alimentarse tanto de noche como de dÃ-a, excepto claro, en dÃ-as como este.

SÃ-, era el paraÃ-so para su especie, pero como todo paraÃ-so no todos podÃ-an vivir ahÃ-, tenÃ-an que estar dispersos y controlarse

un poco si no querÃ-an acabar con la poblaciÃ³n humana de ese o de cualquier otro lugar. Aun asÃ- habÃ-a muchos vampiros en Berk, mÃ¡s que en ninguna otra ciudad.

Y ese era uno de los motivos por el que habÃ-a evitado esa ciudad tanto tiempo como le habÃ-a sido posible, ahÃ- era mucho mÃ¡s fÃ¡cil que lo descubrieran los de su misma especie y eso solo harÃ-a que lo volvieran a perseguir, ademÃ¡s en Berk tambiÃ©n vivÃ-a la repugnante criatura que lo habÃ-a maldecido y que por si fuera poco era lÃ-der de los vampiros.

Un escalofriÃ³ recorriÃ³ al joven vampiro al recordar la horrible noche ocurrida hace mÃ¡s de cuatro aÃ±osâ€¦ si bien habÃ-a sido horrible no habÃ-a sido la peor, esos Ãºltimos aÃ±os habÃ-an sido horribles, llenos de constante dolor y agonÃ-a, llenos de oscuridad, y lleno de muertes esporÃ¡dicas porque despuÃ©s de todo debÃ-a matar gente para sobrevivir.

La rabia el asco por todo lo que habÃ-a hecho desde su conversiÃ³n lo inundaron de nuevo, haciendo que la amargura ardiera mÃ¡s fuerte en su ser que la sed.

Se puso de pie y miro a su alrededor para decirle adiÃ³s, estaba en un edificio de oficinas a media construcciÃ³n, el lugar estaba abandonado y en una de las zonas mÃ¡s feas de la ciudad, de esas por las que no pasaba ni un alma ni con un clima tan hermoso como el de esa tarde. Las ventanas estaban completamente tapiadas en ese piso, aunque habÃ-a tablas desprendidas que dejaban pasar la luz en todos los demÃ¡s, el techo del Ãºltimo piso en especial estaba lleno de agujeros.

Llevaba mÃ¡s de un mes escondido ahÃ-, le gustaba el lugar, aunque la experiencia le habÃ-a enseÃ±ado que no era prudente permanecer demasiado tiempo en un solo lugar, quizÃ¡s habÃ-a sido una suerte que por esta vez ignorara sus paranoias y se quedara, era un lindo lugar para morir.

Camino hasta las escaleras con cuidado serÃ-a lindo morir finalmente Â¿o no? DeberÃ-a haberlo hecho desde antes, si algo de sentido comÃºn quedaba en Ã©l, sabÃ-a que era un peligro y que debÃ-a ser aniquilado, para que ya no pudiera lastimar a nadie nunca mÃ¡s.

LlegÃ³ al Ãºltimo piso con bastante rapidez a pesar de la lentitud con la que lo habÃ-a intentado, el techo se habÃ-a derruido en varios puntos dejando agujeros de distintos tamaÃ±os por los que se colaban la luz y el viento con la misma facilidad aunque con diferente libertad, el viento podÃ-a pasearse por cualquier rincÃ³n del piso una vez estaba adentro e incluso podÃ-a volver a salir, la luz en cambio solo entraba y se proyectaba en hilos y tubos delgados que se creaban por el tamaÃ±o del agujero y la inclinaciÃ³n del sol, avanzaba con lentitud y no podÃ-a traspasar nunca sus lÃ-mites.

La luz entraba para quedar atrapada y morir, y antes de morir le recordaba con su brillo que la libertad era algo que Ã©l tampoco tenÃ-a ahora.

Se acercÃ³ a los lÃ-mites entre la oscuridad y la luz, si su corazÃ³n aun latiera quizÃ¡ podrÃ-a sentir como su ritmo se aceleraba. EstirÃ³ su mano hasta tocar el haz de luz y permitir que esta besara su frÃ-a

y pÃ¡lida piel, empezÃ³ a sentir un cosquilleo ardiente sobre ella y un leve humo pÃ¡lido comenzÃ³ a aparecer.

Este iba a ser el fin, se irÃ-a con el beso ardiente del sol en su piel por Ãºltima vez.

El dolor se hizo mÃ¡s intenso, una mueca crispada se apoderÃ³ de sus rasgos, la piel de su mano comenzÃ³ a enrojecer y a ampollarse, se podÃ-an observar pegueÃ±as llamas de fuego bailando sobre su mano, su cuerpo y la maldiciÃ³n luchaban por curar aquellas heridas pero la luz del sol era muy fuerte para que pudieran ganar.

El dolor se volvÃ-a cada vez mÃ¡s intenso, Â¿Para quÃ© prolongarlo mÃ¡s? Solo era necesario un paso y su cuerpo entero se volverÃ-a cenizas, ya habÃ-a visto eso suceder con anterioridad.

AlzÃ³ un pie, respirÃ³ una Ãºltima vez yâ€¦ retrocediÃ³, sacando su mano de la luz con una expresiÃ³n de dolorosa agonÃ-a. Una vez que volviÃ³ a estar en la oscuridad, mirÃ³ su mano y contemplÃ³ pensativo mientras se curaba con lentitud dolorosa, sentÃ-a su garganta arder aÃºn mÃ¡s.

No querÃ-a morir, nunca habÃ-a querido morir, no es que su vida hubiera sido un paraÃ-so, al contrario, su vida antes de ser vampiro tambiÃ©n habÃ-a sido un solitario infierno, pero seguÃ-a sin tener ganas de querer morir. TenÃ-a miedo de estar realmente muerto.

SuspirÃ³ de nuevo con tristeza, tenÃ-a tanto miedo de estar muerto que incluso preferÃ-a seguir siendo un monstruo que morir.

Y es que como monstruo por lo menos podÃ-a saber que esperar y como no ser tan cruel y hacer el menor daÃ±o del que era capaz, pero en cambio Â¿quÃ© sabÃ-a de la muerte?

Su experiencia mÃ¡s practica era que de la muerte nadie regresaba, que Ã©l en realidad no estaba muerto, sino maldito, pero todos aquellos de los que alguna vez se habÃ-a alimentado sin duda estaban tan muertos como una roca. La gente realista no consideraba que despuÃ©s de la muerte hubiera algo, solo inconsciencia y materia que se volverÃ-a polvo u otras cosas, esa gente era poca. La gran mayorÃ-a creÃ-a en cambio que habÃ-a una vida despuÃ©s de la muerte, y un cielo y un infierno de acuerdo a sus creencias.

RecordÃ³ que alguna vez habÃ-a ido a una iglesia y escuchado misa, el sacerdote, era un viejo enojÃ³n que daba sermones larguÃ-simos, se acordaba vagamente de ellos, en ellos decÃ-a que habÃ-amos venido a la tierra a sufrir para que con nuestro sufrimiento comprÃ¡ramos nuestro lugar en el cielo, si eso fuera remotamente cierto bien se habÃ-a ganado Ã©l sus buenas hectÃ¡reas de cielo y hasta un palacio en las nubes. Aunque claro que segÃºn el sacerdote, el sufrimiento solo no bastaba, ademÃ¡s tenÃ-as que rezar y reconocer al Ãºnico dios verdadero, que desde luego era el suyo, y debÃ-as portarte como un santo, libre de todo pecado. Eso sin duda le quitaba puntos Â¿o no? SegÃºn recordaba matar se consideraba pecado por la mayorÃ-a de las religiones, a menos claro que mataras en nombre de su dios.

AdemÃ¡s ningÃºn dios tenÃ-a lugar en sus paraÃ-sos para monstruos como Ã©l, para ellos solo ofrecÃ-an la compaÃ±Ã-a de los demonios, y no es que Ã©l fuera creyente pero conocÃ-a la compaÃ±Ã-a de los

demonios lo bastante bien como para no querer volver a disfrutarla nunca. No, no creÃ-a en que los infiernos como los que las religiones predicaban y que siempre llegaban despuÃ©s de la muerte existieran, y tampoco creÃ-a que hubiera un infierno que pudiera torturarlo mÃ¡s que su propia vida y la maldiciÃ³n que cargaba, aunque claro, eso mismo creÃ-a cinco aÃ±os atrÃ¡s y la vida se habÃ-a encargado de demostrarle lo equivocado que estaba, asÃ- que preferÃ-a no arriesgarse.

Una sonrisa amarga volviÃ³ a pintarse en su rostro y mirÃ³ como su mano se curaba por completo, estirÃ³ y flexionÃ³ los dedos comprobando que todo estaba en orden. SintiÃ³ el ardor de su garganta aÃºn mÃ¡s exigente.

No tenÃ-a ningÃºn motivo para seguir vivo, excepto que tenÃ-a demasiado miedo de estar muerto. SuspirÃ³ con tristeza mientras volvÃ-a a bajar las escaleras de vuelta a su oscuro rincÃ³n a esperar la llegada de la noche. TendrÃ-a que salir a cazar pronto.

* * *

><p>La noche no tardo demasiado en hacerse presente, era clara y despejada, no era una noche ideal para salir de caza, pero ya no podÃ-a permitirse esperar, su sed era cada vez mÃ¡s torturante, se consolÃ³ pensando que probablemente era el Ãºnico vampiro que saldrÃ-a a cazar esa noche y por lo tanto no tendrÃ-a que andar con un sigilo extremo.<p>

SobrevolÃ³ el depÃ³sito de chatarra abandonado de la ciudad y unas calles mÃ¡s, buscando atentamente una presa desde su vista aÃ©rea, aunque era una noche despejada, no habÃ-a luna asÃ- que la noche estaba sumamente oscuraâ€¦ como Ã©l.

RÃ¡pidamente localizÃ³ una presa entrando a un oscuro callejÃ³n, hubiera preferido emboscar a algÃºn campista en el bosque y de ese modo la muerte podrÃ-a adjudicÃ¡rsela a un oso salvaje o algo asÃ-, pero no tenÃ-a paciencia para esperar una oportunidad asÃ-.

AterrizÃ³ con absoluto silencio en un tejado que daba al callejÃ³n donde ahora se encontraba su presa, sus alas negras se fundieron a su espalda sin dejar rastro, pero sus colmillos siguieron sobresaliendo ansiosos, al igual que sus uÃ±as, le llegÃ³ el leve olor a alcohol que desprendÃ-a el hombre y una mueca de desagrado se posÃ³ en su cara, sin embargo el ardor en su garganta le recordÃ³ que no podÃ-a permitirse ser muy exigente esta noche.

Se dejÃ³ caer con suavidad desde el tejado produciendo un sonido ahogado, el pobre sujeto ni siquiera se dio cuenta de que su vida habÃ-a acabado cuando el vampiro ya estaba desgarrando su garganta y bebiendo su sangre casi con desesperaciÃ³n.

El vampiro estaba por terminar de beber a su presa y deshacerse del cuerpo con un alivio culpable cuando un tintineo metÃ¡lico llamÃ³ su atenciÃ³n y lo hizo voltear, no le costÃ³ ningÃºn esfuerzo verlo hasta el mÃ¡s mÃ-nimo detalle en medio de aquella profunda oscuridad.

Era un muchacho de entre 16 y 18 aÃ±os, vestido de pantalÃ³n de mezclilla y sudadera verde, cabello castaÃ±o y despeinado, delgado

como una espina de pescado, muy pecoso y con los ojos de color verde bosque abiertos con espanto, estaba ligeramente oculto detrÃ¡s de una pila de cajas de cartÃ³n.

El vampiro frunciÃ³ el ceÃ±o con rabia Â¡Â¿QuÃ© diablos estaba haciendo ahÃ- ese estÃºpido chico?! Â¡Una muerte! cerca de 5 litros de sangre, eso era todo lo que necesitaba para sobrevivir otro mes, otra muerte era innecesaria. Pero ahÃ- estaba ese chico, Â¡Y ni siquiera estaba haciendo un intento de huir! Una lucha interna sucedÃ-a en la cabeza del vampiro, si lo dejaba ir de seguro soltarÃ-a la lengua y andarÃ-a contando historias por ahÃ-, los humanos lo tendrÃ-an por chiflado, pero los vampiros podÃ-an oÃ-r aquellas cosas y dar con su pista de nuevo, era muy arriesgadoâ€¦ debÃ-a matarlo.

SintiÃ³ sus alas surgir en su espalda, el chico seguÃ-a sin quitarle la vista de encima, no gritÃ³, ni intento correr, solo se quedÃ³ ahÃ-. Al vampiro le costÃ³ apenas un suspiro de tiempo encontrarse frente a Ã©l. Estiro su mano, la misma mano que habÃ-a intentado quemar unas horas atrÃ¡s y lo sujeto por el cuello.

Eso hizo que el chico finalmente reaccionara, soltÃ³ un gemido aterrado que no saliÃ³ del callejÃ³n, su respiraciÃ³n y su ritmo cardÃ-aco se aceleraron notablemente, su cuerpo temblaba, los agudos sentidos del vampiro no perdieron ni un detalle al respecto, su garganta volviÃ³ a arder exigente, el vampiro se disgustÃ³ aÃºn mÃ¡s ante su propia debilidad, levantÃ³ al chico del suelo sin esfuerzo, apenas siendo consciente de lo que hacÃ-a, el chico lo miraba a los ojos, eran unos ojos verdes como los de Ã©l, solo que mucho menos aterradores.

El vampiro se detuvo y mirÃ³ con mÃ¡s atenciÃ³n esos ojos, habÃ-a dos cosas en sus ellos que hicieron que el agarre de su mano se comenzara a soltar, la primera fue un miedo, no, un terror, que se le hizo terriblemente familiar, la segunda fue su propio reflejo en aquellos ojosâ€¦ se veÃ-a como un monstruoâ€¦

- vas a olvidar que me viste â€“ dijo el vampiro con una voz tan aterradora como atrapante antes de soltar al chico, a pesar de que no habÃ-a sido mÃ¡s que un susurro habÃ-a tenido toda la autoridad de una orden.

El chico cayÃ³ al suelo un poco mÃ¡s brusco de lo que el vampiro pensÃ³ que lo harÃ-a, termino sentado sobre sus pompas y volviÃ³ a alzar la vista incrÃ©dulo, luego sus ojos brillaron de manera extraÃ±a. La hipnosis no era eterna, pero le darÃ-a al vampiro suficiente tiempo para salir de la ciudad y alejarse lo suficiente sin tener que matar al chico.

El vampiro se dio la vuelta y se alejÃ³ volando, el chico no despego la vista de Ã©l en ningÃºn momento, cuando ya no pudo distinguirlo, se puso de pie y dio la vuelta para seguir con su camino, dio dos pasos y cayÃ³ desmayado.

.

* * *

><p>.<p>

â€¦**hola mundoâ€¦ buenoâ€¦ ese fue el segundo capÃ-tulo, espero no haber hecho trizas las expectativas de nadie todavÃ-aâ€¦ estoy sÃºper nerviosaâ€¦ quizÃ¡ es un poco oscuro, filosÃ³fico y tÃ©trico, pero bueno, seamos realistas, mis vampiros no brillan, los mÃ-os sufren, asÃ- que no podemos esperar que sus pensamientos sean dulces, romance y caramelos. Los siguientes capÃ-tulos serÃ¡n vistos desde otros puntos de vista asÃ- que tendrÃ¡n algo mÃ¡s de humor (creo que este ni tiene jeje), (y mÃ¡s diÃ¡logos jeje) Y como el punto de la trama es resolver quÃ© onda con los asesinatos y la naturaleza de los culpables, no esperen que esto sea totalmente aclarado como hasta el capÃ-tulo 7, todavÃ-a quedan personajes importantes por aparecer. Â¿Ustedes creen que fue muy largo muy corto o mas o menos?**

**Y cerremos con los agradecimientos *v* **

**Gracias a: aileen, LaRojas09, videl.S.S, Lewiz Minu, yusefan halackti fanny alejo, Vivi-ntvg y Kenna-2201 por sus bellisimos comentarios.**

**Gracias a: alon2442, Maya-0196, Keruchian, FallerPyF017, Lewiz Minu, DragoViking, videl.S.S y Princesa Cenicienta por ponerla en favoritos *v*, me alagan. **

**y a los que siguen la historia, como eso no es dato publico no lo menciono individualmente pero igual tenÃ©is todo mi agradecimiento por tomarse el tiempo y el detalle. *v***

**Sepan que no planeaba darle continuaciÃ³n, sino dejarlo como one-shot, pero sus reviews, favoritos y seguimientos, merecÃ-an ser tomados en cuenta.**

3. Chapter 3

- Otro dÃ-a con nuestro perfecto clima de Berk â€“ ese era PatÃ¡n, su voz era inconfundible.

- Â¿Perfecto? Â¿EstÃ¡s loco? Â¿QuÃ© no vez como graniza? â€“ ese era Brutacio.

- SÃ-, este clima es tan horrible como la cara de Brutacio â€“ esa era Brutilda, notÃ³ Astrid con una sonrisa.

- Â¡Oye!

- Â¿QuÃ©? No es mi culpa que tu cara sea tan fea como el trasero de un mapache.

- Â¡Tenemos la misma cara, genio!

Astrid se mordiÃ³ los labios para no reÃ-r, los gemelos siempre andaban discutiendo por tonterÃ-as, ninguno podÃ-a verla, pero ella los oÃ-a perfectamente, aunque se veÃ-an muy pixeleados desde los ductos de ventilaciÃ³n. Â¿Y quÃ© estaba haciendo en los ductos de ventilaciÃ³n de la Academia de Berk? Bueno esa era una muy buena pregunta, pero tampoco era que simplemente pudiera o quisiera llegar a la escuela como si nada.

No despuÃ©s de lo de Tormenta, su hermana. Hace mÃ¡s de un aÃ±o que habÃ-a desaparecido.

La situaciÃ³n en Berk habÃ-a ido empeorando con el tiempo, hoy en dÃ-a desaparecÃ-a por lo menos una persona cada 3 meses, y aparecÃ-a cadÃ¡veres por semana, a veces mÃ¡s a veces menos, y muchas veces los cadÃ¡veres de los que se creÃ-an desaparecidos aparecÃ-an terriblemente descuartizados con el tiempo. Nunca quieres que la persona que aparezca muerta o desaparezca sea alguien que tÃº conoces, pero a alguien tiene que tocarle ese destino. Las primeras semana ella habÃ-a mantenido la esperanza, probablemente era estÃºpido, pero inevitable. Pero despuÃ©s de 4 meses sin saber nada de ella debÃ-a asumir la verdad.

Su hermana era un nÃºmero mÃ¡s en las grÃ¡ficas de desapariciÃ³n y asesinatos de Berk.

DespuÃ©s de eso no podÃ-a soportar la escuela ni un minuto mÃ¡s, se sentÃ-a frustrada de que el o los asesinos aun no hubieran sido capturados. Odiaba no saber que habÃ-a sido de su hermana. Y la extraÃ±aba demasiado. Alguien debÃ-a hacer algo al respecto. Y ella necesitaba hacer algo para vengarla, Â¿pero que podÃ-a hacer? Ella estaba finalizando el bachillerato en la Academia y despuÃ©s querÃ-a estudiar una carrera como Chef, no era muy buena cocinando, sin embargo le gustaba y creÃ-a que con algo de prÃ¡ctica y algunas lecciones podÃ-a llegar a triunfar en eso, su hermana y sus padres la apoyaban, pero cuando Tormenta desapareciÃ³ cambio completamente sus planes, se cambiÃ³ a una escuela privada y se sumiÃ³ en los estudios para especializarse en CriminologÃ-a.

ExtraÃ±aba a sus amigos, pero se daba cuenta de que el peligro que sus padres y todos en la policÃ-a y el gobierno luchaban por acabar, pasarÃ-a a ser responsabilidad de ellos tarde o temprano y debÃ-an estar preparados, esto no era ningÃºn juego, no podÃ-a permitirse tomÃ¡rselo a la ligera.

Â¿Entonces quÃ© era lo que estaba haciendo escondida en los ductos de ventilaciÃ³n de la Academia de Berk? Buenoâ€¦

- Â¡Chicos! Â¡Chicos! â€“ la voz de Patapez interrumpiÃ³ sus pensamientos â€“ Â¡No creerÃ¡n lo que escuche anoche! Â¡Tiene que ver con Henry!

- Â¿Henry? Â¿QuÃ© Henry? â€“ dijo Brutacio.

- Henry Haddock, el hijo del Jefe de policÃ-as.

Astrid volviÃ³ a sonreÃ-r, Patapez era el Ãºnico alumno de toda la Academia de Berk que llamaba a Henry por su nombre, los demÃ¡s lo conocÃ-an por su apodo, se lo habÃ-a ganado en la ceremonia de graduaciÃ³n de la secundaria. Como habÃ-a sido el mejor estudiante de toda la generaciÃ³n le habÃ-a tocado decir el discurso de graduaciÃ³n sin embargo cuando subiÃ³ al escenario estaba tan nervioso que le dio un atagueâ€¦ de hipo. Al ser el hijo del Jefe de policÃ-as el suceso se habÃ-a hecho pÃºblico en muchos medios de informaciÃ³n, y hasta hubo quienes lo habÃ-an gravado y subido a YouTube, desde entonces el apodo lo habÃ-a seguido como una sombra.

- ahhh Hipo Haddock, Â¿QuÃ© pasa con Ã©l? â€“ pregunto PatÃ¡n.

- Â¿recuerdan que habÃ-a estado intentando hacer mi radio captara frecuencias policÃ-acas?

- SÃ-

- Pues lo logrÃ©, oÃ- cuando los policÃ-as comunicaban a la estaciÃ³n que el hijo del Jefe habÃ-a sido encontrado en la escena del crimen. Anoche fue encontrado junto a un cadÃ¡ver en un callejÃ³n de la calle 23.

- Â¡Â¿QUÃ‰?! â€“ gritaron todos al mismo tiempo.

Y fue una suerte porque asÃ- no escucharon el grito ahogado de incredulidad que sonÃ³ en los ductos de ventilaciÃ³n sobre sus cabezas.

- Â¡Â¿EstÃ¡s seguro?!

- Â¿A quÃ© te refieres exactamente Patapez? â€“ preguntÃ³ PatÃ¡n

Y Astrid se alegrÃ³ de que lo hiciera porque esa afirmaciÃ³n podÃ-a interpretarse de muchas maneras, Â¿HabÃ-an sido encontrados dos cadÃ¡veres? Â¿Hipo habÃ-a sido encontrado vivo junto a un cadÃ¡ver? Â¿HabÃ-an encontrado evidencia que seÃ±alaba a Hipo como asesino?... Â¡Eso sonaba tan desquiciado! Hipo eraâ€¦ Â¡era Hipo! Era como acusar a un cachorro de matar a un tigre, sonaba ilÃ³gico.

- Pues no estoy seguro, pero aparentemente Henry estaba inconsciente en el suelo y en el callejÃ³n habÃ-a un sujeto con la garganta destrozada.

- Pobre tipo â€“ comento Brutacio.

- Seguramente el lugar parecÃ-a un escenario de pelÃ-cula de terror lleno de sangre y tripas.

- Le desgarraron la garganta no el vientre, Brutilda â€“ la corrigiÃ³ PatÃ¡n

- SÃ-, supongo que no era bonito â€“ dijo Patapez obviamente incomodo ante la idea â€“ pero Henry estuvo ahÃ- y sigue vivo Â¿Entienden lo que eso significa?

Astrid sabÃ-a que ninguno de ellos lo entendÃ-a, pero ella sÃ-, no habÃ-a modo de que Hipo hubiera podido ser el asesino, Â¡De ninguna manera!, pero existÃ-a la posibilidad de que hubiera visto al asesino, si habÃ-a observado todo tendrÃ-an una pista para parar esta masacre que los asediaba, tendrÃ-an una oportunidad de capturar al asesino.

- No estarÃ¡s insinuando que Hipo es el asesino Â¿verdad? â€“ preguntÃ³ PatÃ¡n con burla â€“ Hipo es un escuÃ¡lido, no podrÃ-a ni golpear a un chico de 7 aÃ±os.

- No creo que hubiera sido el asesino, si lo fuera no se habrÃ-a quedado en la escena del crimen.

- PodrÃ-a ser que el sujeto lo golpeo con sus Ãºltimas fuerzas mientras veÃ-a sus Ã³rganos regarse por el suelo â€“ sugiriÃ³ Brutacio.

- Que le desgarraron la garganta no el vientre.

- Bueno, pudo haberlo golpeado mientras se debilitaba por la pÃ©rdida de sangre â€“ dijo Brutilda.

Astrid hizo una mueca inconsciente, no le gustaba oÃ-r de asesinatos, a pesar de que eso serÃ-a el pan diario de su carrera, y mucho menos de los misteriosos asesinatos nocturnos de Berk y las otras ciudades, le hacÃ-an pensar en todas las cosas que pudieron haber sido de su hermana. Sin embargo lo hacÃ-a, porque entendÃ-a que debÃ-an ser estudiados y analizados, para dar con alguna pista que los condujera a los culpables y lograra detener aquello, asÃ- que se tragaba sus sentimientos y analizaba todo con frÃ-o calculado.

Pero seguÃ-a siendo humana, y estudiar criminologÃ-a era una tortura bien disimulada, pero tampoco era masoquista, con soportar lo que tuviera que ver en la carrera serÃ-a suficiente, y por eso se habÃ-a alejado de sus amigos y del resto de la Academia. No iba a soportar que hablaran de ella y su hermana con lastima y la miraran con compasiÃ³n cada que pasaba por el pasillo o salÃ-a del salÃ³n. Y aunque querÃ-a a sus amigos, a veces eran un tanto estÃºpidos y sin tacto, como ahora, que hablaban de ese reciente asesinato con toda la calma del mundo. Seguramente aquel pobre tipo tenÃ-a alguna persona que lo estaba esperando y que sin embargo nunca mÃ¡s podrÃ-a volver a verlo vivo.

- Es, cierto, despuÃ©s de todo no se necesitarÃ-a mucha fuerza para dejar a Hipo inconsciente â€“ razonÃ³ PatÃ¡n â€“ pero no hay forma de que Hipo pudiera ser el asesino. No tiene lÃ³gica.

- SÃ-, es cierto â€“ dijo Patapez â€“ Hipo no puede ser el asesino, asÃ- que entoncesâ€¦

- Â¿Hipo tiene tan mala suerte como siempre hemos pensado? â€“ interrumpiÃ³ Brutilda.

- Bueno, sÃ-, en parte sÃ- peroâ€¦

- Probablemente necesitara terapia psicolÃ³gica para superar lo que sea que vio.

- Justo a eso me refiero, probablemente vio al asesino.

Los chicos se quedaron en silencio procesando aquella informaciÃ³n. Astrid tambiÃ©n se quedÃ³ en silencio, pensativa. Sus clases comenzaban hasta las diez, y aun no eran las 7 de la maÃ±ana, aun no sonaba el timbre de la Academia, aunque la escuela ya estaba llena de chicos, Â¿la razÃ³n? En la Academia tenÃ-an a la mejor cocinera que el mundo pudiera imaginar y muchos pasaban a desayunar ahÃ-. De hecho eran esas comidas lo que habÃ-a hecho que Astrid se interesara por la carrera de Chef. Su estÃ³mago gruÃ±o levemente. El timbre de la academia sonÃ³.

- Â¡Diantres! Mejor que nos demos prisa si queremos llegar a clase a tiempo.

- No seas tan Ã±oÃ±o Patapez.

- Brutilda nos toca clase de Ciencias, la Ãºltima vez que llegamos tarde el loco profesor nos dejÃ³ un montÃ³n de tarea.

- ouch, Â¡creÃ- que era martes! â€“ se quejÃ³ ella antes de echarse a correr junto con sus amigos en direcciÃ³n a los salones.

Astrid oyÃ³ sus pasos alejarse de prisa, al igual que cientos de pasos de muchos otros estudiantes que se dirigÃ-an a sus clases, suspirÃ³ melancÃ³lica, antes ella y Tormenta formaban parte de esa ruidosa multitud, siguiÃ³ recorriendo el camino que conocÃ-a de memoria a travÃ©s de los ductos de ventilaciÃ³n, siempre era un camino callado, pero desde que Tormenta no estaba ese silencio pesaba e incomodaba, sin embargo seguÃ-a recorriÃ©ndolo.

Se dirigÃ-a a las cocinas de la escuela. Tiempo atrÃ¡s ella y Tormenta se habÃ-an hecho amigas de la cocinera y ademÃ¡s habÃ-an descubierto un camino a travÃ©s de los ductos de ventilaciÃ³n que llevaba desde el patio trasero de la escuela hasta una habitaciÃ³n que estaba dentro de la cocina. Siempre iban a visitar a la cocinera y ella siempre tenÃ-a algo delicioso para regalarles. EmpezÃ³ a pensar en aquellos dÃ-as, para distraerse del incomodo silencio que ahora reinaba en los pasillos.

_***Flash Back***_

_Dos niÃ±as d aÃ±os de rasgos muy parecidos, rubias y de ojos azules jugaban en el parque cercano a la Academia de Berk, escuela a la que ninguna podÃ-a asistir aÃºn, puesto que apenas cursaban la primaria, pero hoy Tormenta habÃ-a convencido a Astrid de faltar a la escuela e ir a ver de cerca la Academia, pues se rumoreaba que habÃ-a un fantasma viviendo ahÃ- y las chicas querÃ-an asegurarse de si era cierto. Astrid, que era la menor vestÃ-a mallas grises, una falda roja y una blusa verde con dibujitos de calaveritas, su cabello iba peinado en una trenza, Tormenta vestÃ-a pantalones de mezclilla azul oscuro y una blusa azul claro, le gustaba mucho el azul, incluso tenÃ-a parte de su fleco teÃ±ido de azul, era un tinte que se quitaba con el agua, pero a ella le gustaba mucho y su cabello iba peinado en una coleta alta._

_- Â¿QuÃ© haremos si encontramos al fantasma? â€“ preguntaba Astrid._

_- Le tomaremos una foto._

_- Â¿Y porque haremos eso? â€“ preguntÃ³ Astrid de nuevo._

_- Para demostrarle a todos lo valientes que somos y volvernos famosas._

_Astrid asintiÃ³ mientras seguÃ-a caminando detrÃ¡s de su hermana, le gustaba el plan, sin embargo no estaba muy convencida de que lograran tomarle una foto al fantasma Â¿no sÃ© suponÃ-a que los fantasmas eran transparentes?_

_- Â¿DÃ³nde crees que se encuentre escondido el fantasma? â€“ preguntÃ³ Astrid a su hermana._

_- Es sencillo, de seguro esta en los ductos de ventilaciÃ³n â€“ le contesto ella mientras seÃ±alaba un Ã¡rbol que daba al tejado de la escuela, Astrid comprendiÃ³ que desde ahÃ- podrÃ-an saltar al techo de la escuela y colarse al sistema de ventilaciÃ³n. - Â¿lista?_

_- Lista._

_DespuÃ©s de subir al tejado encontraron una reja suelta de los ductos por la que se pudieron meter, ninguna de las dos se quejÃ³ de que hubiera algunas telaraÃ±as ahÃ-, al contrario, les pareciÃ³ una seÃ±al de que estaban en el lugar adecuado, ambas sabÃ-an que a los fantasmas les gustaba convivir con las araÃ±as. Sin embargo despuÃ©s de varios minutos de gatear por los ductos de ventilaciÃ³n seguÃ-an sin ninguna pista del fantasma y no habÃ-an visto mÃ¡s que pasillos vacÃ-os._

_- Creo que nos hemos perdido Tormenta._

_- No seas miedosa Astrid, no nos hemos perdido, solo que aÃºn no encontramos al fantasma â€“ dijo ella girando a la derecha._

_- QuizÃ¡s solo aparece de noche â€“ sugiriÃ³ Astrid._

_- Puesâ€¦ - pero ambas se interrumpieron cuando un delicioso aroma les llegÃ³, siguieron a su olfato y terminaron llegando sobre una reja que les dejaba ver latas de conservas, sacos de harina, una caja de tomateâ€¦ estaban sobre una alacena, tambiÃ©n escucharon voces._

_- â€¦y algÃºn dÃ-a mi padre y yo abriremos nuestro restaurante. â€“ decÃ-a la voz de una chica._

_- pues he de admitir que tu comida sabe muy bien, y me sorprende que solo tengas 16, pero me temo que no puedo contratarte, en este momento ya tenemos cocinero en la escuela â€“ decÃ-a una voz que con el tiempo descubrirÃ-an que era la del director â€“ es un tipo un tanto supersticioso, pero ya estÃ¡ contratado. Sin embargo podemos esperarlo y ver si le hace falta una ayudante Â¿te parece?_

_- Supongo que serÃ-a un buen inicio â€“ dijo la chica._

_- Bien, espÃ©ralo aquÃ-, regreso en un momento._

_Astrid y Tormenta sintieron sus estÃ³magos gruÃ±ir deseando probar aquello que despedÃ-a ese aroma tan delicioso, se voltearon a ver y decidieron colarse a la cocina de la escuela, despuÃ©s de todo eran muy Ã¡giles y no se quedarÃ-an con el antojo de aquel misterioso postre, ademÃ¡s la reja de ventilaciÃ³n estaba suelta. La quitaron con facilidad. Sin embargo el suelo estaba mÃ¡s lejos de lo que pensaron y terminaron cayendo sobre un saco de harina cubriÃ©ndose por completo de blanco. _

_TambiÃ©n volvieron a escuchar voces en ese momento. Un hombre entrÃ³ y las mirÃ³ cubiertas de harina, Astrid y Tormenta se voltearon a verlo asustadas. El hombre frunciÃ³ el ceÃ±o._

_- Â¡Esto ya es el colmo! â€“ gruÃ±Ã³ el hombre en voz baja pero muy enojada â€“ no les bastaba a esos niÃ±os odiosos inventar una historia de fantasmas para intentar asustarme, si no les gusta mi comida lo entiendo. Â¡Me voy!_

_El sujeto se quitÃ³ su delantal blanco y les dio la espalda a las chicas._

_- Disculpe, Â¿es usted el cocinero? â€“ se acercÃ³ la voz de la chica que habÃ-an oÃ-do antes._

_- Â¿Y tÃº eres? â€“ preguntÃ³ el hombre sin dejar de fruncir el ceÃ±o._

_- Me llamo Tiana, venÃ-a a solicitar un puesto como ayudante de cocina._

_- felicidades, es tuyo._

_- Â¿en serio?_

_- sÃ-, junto con el de cocinera, Â¡yo renuncio!_

_El hombre saliÃ³ dejando a la muchacha de piel oscura un poco sorprendida, entonces sus ojos miraron a las enharinadas niÃ±as._

_- Â¿estamos castigadas? â€“ preguntÃ³ Astrid algo asustada._

_- Pues supongo que va contra el reglamento escolar colarse de ese modo en las cocinas, - les dijo ella serÃ-a â€“ pero como aparentemente gracias a ustedes conseguÃ- mi primer empleÃ³, yo no le dirÃ© nada a nadie â€“ finalizÃ³ la chica con una sonrisa. â€“ pero les sugiero que se den prisa en huir antes de que el director regrese._

_- Â¿Nos darÃ-as un pastelillo antes? â€“ preguntÃ³ Tormenta mirando que era eso lo que olÃ-a tan delicioso._

_La chica les dio uno a cada una y luego las ayudo a regresar a los ductos de ventilaciÃ³n. Y se despidiÃ³ de ellas con un gesto de la mano._

_- Si les gusta pueden volver otro dÃ-a, solo que pÃ-danme ayuda para que no me dejen sin harina._

_***Fin del Flash Back***_

Astrid miraba pensativamente los costales de harina a travÃ©s de la reja del ducto, entonces se dio cuenta que ya tenÃ-a rato que habÃ-a llegado a las cocinas y que se habÃ-a quedado recordando. Con un suspirÃ³ quito la reja y bajo de un saltÃ³ Ã¡gil.

- Hola cariÃ±o â€“ la saludo la cocinera en cuanto entro.

- Hola Tiana â€“ le dijo Astrid con una sonrisa - Â¿QuÃ© harÃ¡s hoy para los almuerzos?

- Un montÃ³n de cosas â€“ dijo la chica de tez oscura y vestido amarillo con un suspiro â€“ se buena chica y pica algo de jamÃ³n y peperoni para mÃ-.

A Astrid le gustaba la compaÃ±Ã-a de Tiana, era la Ãºnica persona de toda la Academia a la que seguÃ-a visitando, ella no la miraba con lastima ni rumoreaba al respecto de la desapariciÃ³n de su hermana, incluso compartÃ-a su dolor y la ayudaba a sobrellevarlo. Las habÃ-a conocido durante mucho tiempo.

- Â¿QuÃ© hoy no piensas pedirme nada para desayunar? â€“ preguntÃ³ Tiana.

- Por favor, muero de hambre â€“ dijo Astrid recordando de repente lo hambrienta que estaba.

- Hoy pareces distraÃ-da cariÃ±o â€“ le dijo Tiana pasÃ¡ndole un plato con fruta picada y panquesitos.

- No parezco, estoy distraÃ-da â€“ aclarÃ³ Astrid, comenzando a comer su fruta y panquesitos.

- Â¿AlgÃºn chico?

- Cosas de la nueva carrera â€“ puntualizÃ³ ella, porque aunque pensaba en Hipo y lo que Patapez habÃ-a dicho, ellos no entraban en el contexto en que Tiana estaba usando la palabra "chico".

- Astrid, - dijo ella dejando a un lado la masa que estaba amasando y volteÃ¡ndola a ver â€“ yo sÃ© que tu carrera es muy importante, pero no te enfrasques tanto en ella, aun tienes una vida y tienes que vivirla, no hagas el amor a un ladoâ€¦ â€“ Tiana se quedÃ³ mirando con cara de espanto a Astrid - â€¦Â¡Hay dios!

- Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ Astrid espantada.

- Â¡Estoy empezando a sonar como mi madre!

Astrid se le quedo mirando sin saber si reÃ-rse o enojarse.

- Pero como sea - dijo la chica volviendo a la masa que tenÃ-a frente a ella â€“ el consejo es cierto, no te cierres a la vida, ni al amorâ€¦

Astrid solo le sonriÃ³ y siguiÃ³ desayunando, amor, fiestas de graduaciÃ³nâ€¦ todo eso le parecÃ-a demasiado banal en ese momento, lo que querÃ-a era a su hermana de vuelta, pero eso no era posible, sabÃ-a que ahora serÃ-a una estupidez tener esperanzas al respecto, su Ãºnico consuelo serÃ-a detener al causante de su desapariciÃ³n, que posiblemente era el mismo causante de todos los demÃ¡s asesinatos y desapariciones que llevaban ocurriendo 27 aÃ±os y cuyas investigaciones e intentos de resoluciÃ³n por parte de todas las ciudades afectadas habÃ-an resultado infructuosas hasta el momento.

Era una misiÃ³n mÃ¡s difÃ-cil que encontrar fantasmas, y de momento la mejor pista que tenÃ-a era la posibilidad de que Hipo hubiera visto algo. Cualquier cosa. Legalmente ella no estaba autorizada ni calificada para andar indagando ese tipo de cosas, pero la resoluciÃ³n de esos crÃ-menes era para ella un asunto personal. TenÃ-a que encontrar una manera de hablar con Hipo, quien probablemente estaba en observaciÃ³n en el hospital general de Berk Â¿Pero cÃ³mo podrÃ-a preguntarle algo? Ni siquiera le hablaba al chico, Â¿CÃ³mo harÃ-a para que siquiera la dejarÃ¡n pasar al hospital? Suponiendo que sus suposiciones fueran correctas y Ã©l estuviera ahÃ-

- â€¦serÃ-a lindo que tuvieras un novio.

Un novioâ€¦

- Â¡Eres brillante Tiana! Â¡Gracias! Â¡Me voy a la escuela! â€“ dijo Astrid tomando un par de panqueques mÃ¡s y huyendo de la cocina -

Â¡Te veo maÃ±ana!

- AdiÃ³sâ€¦ - dijo Tiana mirÃ¡ndola desaparecer y preguntÃ¡ndose quÃ© era lo que habÃ-a dicho.

.

* * *

><p>.<p>

.

**Tercer capÃ-tuloâ€¦ Astrid entra en escenaâ€¦ Â¿QuÃ© les pareciÃ³?**

**Yo sÃ© que mueren de curiosidad por saber quÃ© pasa con el vampiro y con Hipo, pero antes de seguir debÃ-a entrar Astrid, asÃ- que los veremos hasta el prÃ³ximo, si llegaron hasta aquÃ- MUCHAS GRACIAS. Es una alegrÃ-a que le estÃ©n dando tan buen recibimiento a esta historia de mi loca cabecita.**

**Y bueno ya tengo un boceto de la historia, cÃ¡lculo que en total tendrÃ¡ como 20 capÃ-tulos. Claro que aun debo desarrollar y describir muchas cosas, tratarÃ© de actualizar cada semana, pero como tambiÃ©n quiero avanzar con mi otra historia "Noche de cuentos" (que apropÃ³sito aÃºn no he actualizado porque me dedique a hacer el boceto de esta en todos mis ratos libres de estas dos semanas) puede que tarde semana y media. (Hablando de esa historia quizÃ¡s les guste, es un crossover HTTYD y Brave sin parejas; en mi opiniÃ³n bastante divertido y de hecho la primera historia que publique aquÃ- en Fanfiction) tengo mÃ¡s proyectos en proceso, pero de momento los dejarÃ© de lado para dedicarme solo a estos dos.**

**Uff esta nota se estÃ¡ poniendo larga, concluyamos con los agradecimientos y otro par de aclaraciones.**

**En general: Pueden sospechar lo que quieran sobre quien es el vampiro que Hipo vio, yo no confirmare nada sobre su identidad y pasado hasta despuÃ©s del capÃ-tulo 7 xq serÃ-a hacerles spoiler jeje. Y sÃ-. Redacte el capÃ-tulo 2 a propÃ³sito para que creyeran que era Hipo quien narraba al principio, me costÃ³ un poco porque tuve que comerme detalles, pero los guarde para otro capÃ-tulo futuro. Y resulta que quedaron mejor ahÃ- :)**

**Aileen: SÃ- voy a meter algo de romance, pero yo no tengo la suficiente experiencia como escritora como para escribir algo de estilo yaoi y mucho menos escribirlo bien, asÃ- que cualquier pareja que ponga serÃ¡ heterosexual.**

**GRACIAS A: aileen, FallerPyF017, Princesa Cenicienta, LaRojas09, ****Guest, Vivi-ntvg, Kenna-2201 y DragoViking por comentar *v*, porque los comentarios hacen que no me torture tanto pensando si el capÃ-tulo quedo bien o no. O si debo continuar la historia o no.**

**GRACIAS A: Kenna-2201 por poner mi historia en favoritos. *v***

**Y finalmente GRACIAS a quienes decidieron seguir mi historia, y a

todos los que la leen sin cuenta y/o sin comentar, espero que les este gustando. ^_^**

4. Chapter 4

LlovÃ-a de manera tan constante en Berk que desde pequeÃ±o uno se acostumbraba a dormir a pesar del ruido que producÃ-a el constante repiqueteo de las gotas de lluvia contra las ventanas, los tejados y las asfaltadas calles. Era un sonido de cadencias, ritmos e intensidades siempre variables, desde los tamborazos atronadores que producÃ-an las granizadas intensas, hasta el suave susurro de las lloviznas ligeras. Esos eran sonidos con los que los habitantes de Berk estaban muy familiarizados, esos eran sonidos que Ã©l conocÃ-a desde siempre, estaba acostumbrado a despertar por lo general con ellos; sin embargo hoy las cosas sonaban diferentes, el ruido del granizo golpeando los cristales y el tejado le llegaba demasiado amortiguado y sobre ese ruido se escuchaba otro completamente diferenteâ€¦

"Bibâ€¦ bibâ€¦" Era un ruido constante y tranquilo pero fuera de lugar, un tanto tecnolÃ³gicoâ€¦ "Bibâ€¦ bibâ€¦" ahÃ- estaba de nuevo, frunciÃ³ el ceÃ±o inconscientemente, "bibâ€¦ bibâ€¦" eso no sonaba como su alarma, era demasiado lento para ser una alarmaâ€¦pero si no Â¿QuÃ© era?... Â¿habÃ-a cambiado el tono sin darse cuenta?

AbriÃ³ los ojos con pereza, intentÃ³ estirarse, pero sintiÃ³ una extraÃ±a incomodidad en su brazo, Â¿desde cuÃ¡ndo la luz de su cuarto era tan brillante? ParpadeÃ³ varias veces hasta acostumbrarse a la luzâ€¦ ese no era su cuarto, eso fue lo primero de lo que se dio cuenta, en segundo lugar descubriÃ³ que tenÃ-a una sonda en su brazo y que las sabanas y paredes eran blancas. Uniendo los puntos llegÃ³ a la conclusiÃ³n lÃ³gicaâ€¦ estaba en un hospital.

Â¿CÃ³mo habÃ-a llegado ahÃ-?, lo Ãºltimo que recordaba era que estaba en su casaâ€¦ su padre le habÃ-a enviado un mensaje diciÃ©ndole que iba a trabajar toda la noche, asÃ- que habÃ-a decidido ir al depÃ³sito de chatarra yâ€¦

Y nadaâ€¦ su cabeza estaba bastante en blanco despuÃ©s de esoâ€¦ Â¿Lo habrÃ-an atropellado? No se sentÃ-a herido, mirÃ³ su cuerpo para asegurarse de que estaba completo y bien yâ€¦ sÃ-, en efecto, estaba perfectamente bien. Â¿Entonces quÃ© estaba haciendo en un hospital?

No tuvo mucho tiempo para plantearse todas las posibles causas de esa situaciÃ³n porque justo en ese momento la puerta de "su habitaciÃ³n" se abriÃ³ y por ella entraron cuatro personas. Un doctor, BocÃ³n, una agente de policÃ-a yâ€¦ su padre.

"bib, bib, bib" claro el sonido lo producÃ-a una de esas mÃ¡quinas que monitorean los latidos del corazÃ³n, se sintiÃ³ incomodo de que la maquina rebelara que estaba nervioso, la relaciÃ³n con su padre nunca habÃ-a sido fÃ¡cil y no tenÃ-a ni idea de quÃ© diablos habÃ-a pasado. Todos tenÃ-an miradas serias, incluso BocÃ³n.

- Oh, veo que ya despertaste â€“ dijo el doctor rompiendo el incÃ³modo silencio que habÃ-a empezado a formarse - Â¿CÃ³mo te sientes?

- Biâ€¦ - tenÃ-a la boca muy seca, paso saliva con dificultad â€“ No me duele nada, Â¿QuÃ© paso doctor? Â¿Por quÃ© estoy en el hospital? Â¿Tuve un accidente?

Los cuatro intercambiaron fugases miradas que le dieron un mal presentimiento a Henry. Finalmente fue el doctor quien tomÃ³ la palabra de nuevo.

- ClÃ-nicamente no te pasa nada. Pero necesitamos que nos digas que es lo Ãºltimo que recuerdas.

Su pregunta no ayudo en nada al nerviosismo de Henry, pero contestÃ³ con sinceridad, o al menos lo mÃ¡s sinceramente que se sintiÃ³ capaz.

- Lo Ãºltimo que recuerdo es que mi padre me enviÃ³ un mensaje de que trabajarÃ-a toda la noche, decidÃ- salirâ€¦ a comprar algunas botanas y yaâ€¦ no recuerdo nada mÃ¡s.

Los cuatro lo miraron fijamente, Henry no sabÃ-a si le creÃ-an o no. Ã‰l no querÃ-a mentirle a su padre, no en una situaciÃ³n tan seria, pero tampoco podÃ-a decirle la verdad, que escapaba cada que podÃ-a, generalmente en las noches al viejo depÃ³sito de chatarra abandonado para llevar a cabo sus propias investigaciones sobre los asesinatos de Berk.

No estaba seguro de cÃ³mo lo tomarÃ-a, pero seguramente no le harÃ-a gracia, le dirÃ-a que era una estupidez muy peligrosa, y bueno, sin duda el hecho de que ahora estuviera en un hospital respaldarÃ-a ampliamente las opiniones de su padre.

- Â¿Y a donde planeabas ir a comprar esas botanas? â€“ preguntÃ³ su padre.

- Al 7-Eleven de la calle 23 â€“ no lo dudo y lo dijo con un tranquilo encogimiento de hombros, si iba a mentir lo harÃ-a bien.

- Â¿Por quÃ© tan lejos?

- La cajera de ese turno es muy linda.

Su padre frunciÃ³ el ceÃ±o, pero Henry pudo ver que BocÃ³n y el doctor sonreÃ-an ligeramente.

- Entonces, Â¿recuerdas haber llegado al establecimiento? â€“ preguntÃ³ la agente de policÃ-a.

- No, solo recuerdo que salÃ- de la casa, deje la puerta cerrada con llave y comencÃ© a caminar, despuÃ©sâ€¦ tengo la mente en blanco.

En realidad Henry ni siquiera recordaba haber salido de su casa, pero una corazonada le decÃ-a que no lo habÃ-an encontrado en su cama durmiendo, y como no le quedaba ninguna duda de que se estaba dirigiendo al depÃ³sito de chatarra antes de que lo que sea que paso, pasara, se esforzÃ³ en contar una versiÃ³n que concordara lo suficiente.

Los cuatro volvieron a intercambiar miradas, Henry pudo ver con facilidad que estaban decidiendo si decirle algo o no.

- Entoncesâ€¦ - comenzÃ³ Ã©l mirÃ¡ndolos con atenciÃ³n - Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿Por quÃ© estoy en el hospital?

- Â¿EstÃ¡s seguro de que no recuerdas nada mÃ¡s? â€“ preguntÃ³ la agente de policÃ-a.

- Absolutamente nada.

- Â¿CÃ³mo es eso posible? â€“ interrogÃ³ la agente de policÃ-a a nadie en especÃ-fico.

- A veces se da el caso â€“ empezÃ³ a hablar el doctor â€“ de que vivimos experiencias tan traumÃ¡ticas que nuestro cerebro para protegernos de ellas, nos hace olvidarlas parcial o totalmente.

- Â¿Y esas cosas se olvidan para siempre? â€“ preguntÃ³ la agente de nuevo.

- No necesariamente, podrÃ-a recordar mÃ¡s detalles en algunas horas, o algunos dÃ-as, y si nâ€¦.

- Van a enloquecer a Hipo hablando de su amnesia como si Ã©l no estuviera aquÃ- â€“ los interrumpiÃ³ BocÃ³n.

A Henry lo reconforto el hecho de que le volvieran a hacer caso, si nadie le explicaba pronto que rayos habÃ-a pasado le iba a dar un ataque o algo. No le tomÃ³ importancia al hecho de que BocÃ³n lo llamo por su apodo, siempre lo hacÃ-a.

- Lo siento â€“ se disculpÃ³ el doctor con una mueca avergonzada - estÃ¡s en perfecta salud Hiâ€¦ Henry, probablemente solo tuviste un desmayo.

Si ese era el caso, por quÃ© tanto escÃ¡ndalo de llevarlo al hospital y que hubiera mÃ¡s presencia policiaca, ademÃ¡s de su padre y BocÃ³n y la menciÃ³n del doctor de que posiblemente su amnesia se debÃ-a a un evento traumÃ¡tico. Todo eso no podÃ-a deberse solo a un simple desmayo. Necesitaba verdaderas respuestas.

- Si bueno, para no hacerla mÃ¡s larga Hipo, - comenzÃ³ BocÃ³n â€“ el problema del asunto no es que te desmayaras, es que te encontramos desmayado en una escena del crimen.

TenÃ-a que haber hablado, vaya respuesta, la vida lo odiaba sin duda, su suerte era tan mala que no tenÃ-a dudas de en quÃ© tipo de escena del crimen lo habÃ-an encontrado. A algunos los atrapan robando o teniendo sexo en lugares pÃºblicos, pero no, Ã©l no tendrÃ-a esa suerte, algo dentro de Ã©l se lo decÃ-a.

- Â¿QuÃ© escena del crimen? â€“ preguntÃ³ para confirmar sus sospechas.

- Un asesinato, te encontramos inconsciente en un callejÃ³n de la calle 23 junto a un cadÃ¡ver sin sangre.

- AsÃ- que vamos a tomar tu declaraciÃ³n detallada y precisa y te vamos a vigilar por unos dÃ-as.

- Vele el lado bueno Hipo, Â¡no tendrÃ¡s que ir a clases maÃ±ana!

Cuatro pares de ojos voltearon a mirar a BocÃ³n con incredulidad.

- Â¿QuÃ©? â€“ se defendiÃ³ BocÃ³n - es la verdad.

- Comencemos con esto â€“ suspirÃ³ su padre.

El asunto fue engorroso, aburrido y complicado, pues en realidad Henry no recordaba nada, asÃ- que no pudo dar mucha informaciÃ³n, pero por lo menos obtuvo bastante. HabÃ-a salido de su casa entre las 00:45 y las 00:55, a la policÃ-a le habÃ-a llegado un reporte de dos cadÃ¡veres en un callejÃ³n de la calle 23 a la 01:20, la policÃ-a habÃ-a llegado a la escena del crimen a la 01:25, uno de los cadÃ¡veres habÃ-a resultado ser Ã©l, inconsciente, el otro, un tipo cuarentÃ³n ebrio, con el cuello destrozado y sin sangre en su cuerpo mÃ¡s que algunas manchas en su ropa. Lo que era un patrÃ³n de asesinato relativamente nuevo.

HabÃ-an llevado a Hipo al hospital y habÃ-a pasado una hora inconsciente y no se le habÃ-a podido despertar (lo cual era algo extraÃ±o, segÃºn el doctor pues era mucho tiempo de estar inconsciente para un simple desmayo.) HabÃ-a empezado a llover mientras estaba inconsciente, no presentaba golpes de ningÃºn tipo que pudieran haberlo dejado inconsciente. No se debÃ-a descartar la posibilidad de que hubiera sido drogado. Su sangre ya estaba analizÃ¡ndose y se obtendrÃ-an los resultados dentro de varias horas mÃ¡s, en algunos dÃ-as y otros en algunas semanas. Su interrogatorio habÃ-a comenzado a las 02:40 am y concluido a las 04:37, no se habÃ-a sacado ninguna conclusiÃ³n aceptable sobre su participaciÃ³n en los hechos.

Finalmente la agente y el doctor se retiraron y le dijeron que descansara, Henry casi quiso rogarles que no se fueran, pues sabÃ-a que se le venÃ-a encima un sermÃ³n sobre la irresponsabilidad y lo estÃºpido de sus actos.

Es algo de los padres, el mundo puede estar acabÃ¡ndose, pero siempre van a regaÃ±arte sobre algo que ellos consideran que parece que no te ha quedado claro, como tus modales, o en este caso su tendencia de hacer cosas estÃºpidas sin meditarlo.

La plÃ¡tica con su padre no fue nada agradable, claro que se merecÃ-a el regaÃ±o, sin embargo eso no hacÃ-a para nada mÃ¡s fÃ¡cil el escucharlo. Finalmente su padre suspirÃ³ cansado y le dijo que descansara antes de salir tambiÃ©n por la puerta.

- No te mortifiques Hipo, ya tenÃ-a rato que no metÃ-as la pata.

- Gracias, por hacerme sentir mejor BocÃ³n.

- Aunque te cueste creerlo tu padre te ama, y se preocupa mucho por ti. Si hubieras podido ver su cara cuando llegamos a la escena del crimenâ€¦. creo que jamÃ¡s habÃ-a visto a un hombre mÃ¡s destrozado en mi vida.

- Estuvo muy mal cuando mamÃ¡ desapareciÃ³.

- Pero en ese entonces te tenÃ-a a ti para sobreponerse y seguir luchando, si tu padre te perdiera no le quedarÃ-a ningÃºn motivo para seguir vivo, excepto quizÃ¡ la venganzaâ€¦

Hipo no encontrÃ³ nada que contestar a eso, se quedÃ³ mirando sus blancas sabanas, sin ningÃºn motivo en realidad pensÃ³ en el color verde. BocÃ³n tampoco dijo nada mÃ¡s sobre el tema, se levantÃ³ con un suspiro y lo volteo a ver con una enorme sonrisa antes de salir de la habitaciÃ³n.

- Ahora disfruta de lo que todo chico desea en dÃ-as laborales, Â¡faltar a la escuela!

Hipo sonriÃ³, la verdad era que tenÃ-a mucho sueÃ±o, y la idea de que podrÃ-a faltar a la escuela al dÃ-a siguienteâ€¦ o mÃ¡s bien en unas horas, lo animÃ³ bastante. CerrÃ³ los ojos y he intento dormir.

Sin embargo y a pesar de que tenÃ-a mucho sueÃ±o, no lo consiguiÃ³, las cosas se habÃ-an complicado mucho en esas pocas horas desde que habÃ-a decidido salir de su casa. Era una ironÃ-a absurda. Ã‰l deseaba con todas sus fuerzas resolver el misterio de los asesinatos para por fin hacerse del respeto de los demÃ¡s, habÃ-a estado esperando por alguna clase de pista, algo que los demÃ¡s estuvieran pasando por alto y Ã©l descubriera, pero claro, el mundo lo odiaba, pues siendo posiblemente el Ãºnico que habÃ-a visto al asesino que todas las ciudades buscaban, resulta que no podÃ-a recordar nada.

ResumiÃ³ los hechos una vez mÃ¡s. HabÃ-a salido de su casa, para ir al depÃ³sito de chatarra, no recordaba haber salido, pero estaba seguro de haberlo hecho, y habÃ-a sido encontrado junto al cadÃ¡ver de un hombre con la garganta destrozada y sin sangre. Bueno por lo menos el cadÃ¡ver era una pista notoria, generalmente los cadÃ¡veres que solÃ-an encontrara estaban quemados, destrozados e irreconocibles, ahora quizÃ¡ encontrarÃ¡n mÃ¡s pistas, y Ã©l estarÃ-a cerca de toda la investigaciÃ³n, por no decir directamente implicado, la policÃ-a lo investigaba tanto como posible testigo como posible homicida.

Â¿Pero como era posible que no recordara nada? Â¿De verdad habrÃ-a sido efecto de un trauma como decÃ-a el doctor? Le habÃ-an enseÃ±ado fotos del cadÃ¡ver con la esperanza de que las imÃ¡genes refrescarÃ¡n su memoria, pero su mente habÃ-a seguido en blanco. Y el cadÃ¡ver en si no era realmente aterrador, muy lejanamente podrÃ-a causar un trauma, el tipo simplemente tenÃ-a la garganta destrozada, su cuello estaba sucio con sangre, no tenÃ-a ninguna expresiÃ³n de terror en el rostro, parecÃ-a que ni siquiera se habÃ-a dado cuenta de que habÃ-a muerto.

Y si no era un trauma de encontrar un cadÃ¡ver Â¿Por quÃ© no recordaba nada? Â¿Realmente habrÃ-a visto al asesino? Â¿O solo se habrÃ-a encontrado al cadÃ¡ver? Si era lo primero sin duda el asesino debÃ-a ser realmente aterrador, si era lo segundoâ€¦ no encontraba como podrÃ-a haberse quedado inconsciente al ver un cadÃ¡ver como ese. No tenÃ-a lÃ³gica. Entonces como todos sospechaban debÃ-a haber visto al asesino, pero Â¿Por quÃ© no recordaba nada?

Y despuÃ©s de darle vueltas al asunto y a todos los hechos una y otra vez en su mente, buscando una manera de comprenderlos, llegÃ³ a la misma interrogante del inicioâ€¦

Â¿QuÃ© mierda habÃ-a pasado?

Y con esa pregunta dando vueltas en su cabeza, finalmente el cansancio le ganÃ³ y se quedÃ³ dormido. En sus sueÃ±os la misma mirada verde toxica aparecÃ-a una y otra vez.

.

.

.

Henry "Hipo" Haddock III dormÃ-a tranquilamente arrullado por el sonido del granizo estrellandose contra cristales y techos, no podÃ-a imaginar cuantas mentes lo estaban pensando en aquellos momentos, tampoco podÃ-a ser consiente de que pronto ocuparÃ-a los pensamientos de aun mÃ¡s personas, y... seres de otro tipo, algunos ya conocÃ-an su nombre otros lo conocerÃ-an pronto.

Uno de los seres que alguna vez conocieron su nombre estaba sufriendo en esos momentos. El fuego la estaba quemando, no lo suficiente como para acabar con ella, su piel se regeneraba con facilidad, sus alas eran lo que mÃ¡s le dolÃ-a, pero sabÃ-a que resistirÃ-an, el fuego solo la quemaba lo suficiente como para que sufriera y se recuperara constantemente, para que sufriera todo el dÃ-a.

No habÃ-a sol en esa maÃ±ana, debÃ-a sentirse afortunada, el sol era mucho peor. Pero le daba igual, ella preferÃ-a morir en el intento de escapar de sus carceleros que vivir con ellos o aceptar los tÃ©rminos que le querÃ-an imponer.

El castigo ideal para sus constantes atrevimientos deberÃ-a haber sido la muerte, una lenta y agonizante muerte ante la brillante luz del sol. Eso era lo que _Ã©l_ le habÃ-a dicho. Pero la oportunidad para eso habÃ-a pasado, ayer el sol habÃ-a brillado, hoy el sol se escondÃ-a tras un profundo manto de esferas de hielo, asÃ- que solo serÃ-a torturada.

Sus oÃ-dos eran muy agudos, aun a pesar de que el dolor la desconcentraba en gran medida y de que estaba varios metros por debajo de la tierra, en lo profundo de aquella montaÃ±a, lograba escuchar el sonido del granizo, era un sonido que le gustaba, le recordaba a su casa, le parecÃ-a un grito rebelde y furioso del cielo. Una sonrisa descarada se extendiÃ³ por sus labios dejando lucir sus largos y mortales colmillos. PodÃ-a soportar esta tortura, pronto iba a encontrar un modo de vengarse de sus carceleros.

.

.

.

* * *

><p>Hola mundo.

**Lamento tardar tanto en actualizar, entre un terrible bloqueo de escritor y las clases no habÃ-a podido actualizar antes. Bien este fue el capÃ-tulo 4. Perdonen la tardanza. Trate varios escenarios para el interrogatorio en el hospital pero bueno, nada realmente

creativo se me ocurriÃ³, y al final creo que lo deje un tanto simple, pero les prometo que el prÃ³ximo es mucho mÃ¡s interesante. DespuÃ©s de todo, Â¿cuÃ¡nto creen que le dure a Hipo la amnesia? Hagan sus apuestas, Â¿Y a que le puede tener tanto miedo un vampiro como para huir constantemente? Â¿**_**Ellos**_** lograrÃ¡n atrapar tambiÃ©n aâ€¦ (ups casi suelto la sopa, se me olvido que ustedes aÃºn no saben **_**eso**_**)â€¦?**

**Y bueno como estuve ausente tanto tiempo creo que por lo menos debo responder sus reviews.**

_DragoViking:_** Gracias, yo creo que Astrid es genial, espero lograr hacerle justicia al personaje a medida que avance la historia, en cuanto a Tormenta, me temo que lo que sucediÃ³ con ella es algo que debe irse resolviendo en la trama.**

_Princesa Cenicienta:_** Me agrada saber que te gusto mucho el capÃ-tulo, pero yo no rebelare los planes de Astrid.**

_Vivi-ntvg:_** DÃ©jame darte un abrazo, no estaba segura de sÃ- se habÃ-an dado cuenta de quiÃ©n era Tiana, *v* y bueno si Astrid y todos se van a meter en varios lÃ-os interesantes por resolver el misterio, pero repito: me niego a revelar los planes de Astrid. Jaja.**

_usefan halackti fanny alejo:_** jeje, perdÃ³n, soy dÃ©bil ante las apuestas, Â¿segura de quieres apostar? Yo soy de la idea de que cualquier cosa puede pasar. Gracias por seguirme, en cuanto a tu pregunta Â¿Hicctrid? Toothcup? Creo que es mÃ¡s posible que las parejas que contenga mi historia sean heterosexuales, porque no se me da escribir lo otro con facilidad, pero bueno este fic apenas comienza, puede pasar cualquier cosa Â¿o no?**

_LaRojas09:_** ya te explique a que me referÃ-a con lo de no tener experiencia, pero gracias, ten por seguro que estarÃ© feliz con las parejas que queden al final, sean las que sean.**

_videl.S.S:_** Gracias, es agradable saber que te gustaron los dos, pero lo digo por tercera vez, no voy a rebelar los planes de Astrid, sigue especulando. **

_Guest **y** Pau-Neko:_** listo he continuado, ojalÃ¡ les haya gustado y sigan por aquÃ- y bienvenidas a la historia.**

**.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.**

**En fin muchas gracias a quienes estÃ¡n leyendo esta historia, y que estuvieron esperando que la continuara, a quienes dejaron comentarios, a los que la han puesto en favoritos, la han seguido o simplemente le han dado una leÃ-da, es por ustedes que esta historia vive y no se quedÃ³ simplemente como una idea mÃ¡s en mi cabeza. Arigato a ustedes y arigato al seÃ±or Fanfiction.**

5. Chapter 5

Si no estuviera granizando, atravesar la ciudad a pie no serÃ-a ningÃºn problema, si tan solo ese granizo se volviera lluviaâ€¦

En una ciudad como Berk era normal que a veces la gente caminara bajo la lluvia aun sin paraguas, nadie lo verÃ-a raro, pero el granizo era un asunto diferente, no es que pudiera hacerle daÃ±o, ni siquiera era un granizo demasiado fuerte, aunque habÃ-a empezado con bastante fuerza, pero sin duda las personas lo voltearÃ-an a ver extraÃ±ados si caminaba con calma por las calles sin un paraguas mientras granizaba, llamarÃ-a la atenciÃ³n y eso era lo que menos querÃ-a en ese momento.

Con un suspiro de frustraciÃ³n se quedÃ³ bajo el toldo de una florerÃ-a mientras veÃ-a el granizo caer y esperaba que la luz peatonal cambiara de rojo a verde, los autos pasaban salpicando agua y Ã©l se sentÃ-a incÃ³modo, aunque por lo menos ahora no sentÃ-a su sed torturÃ¡ndolo, no estaba seguro de a dÃ³nde iba, solo sentÃ-a que necesitaba caminar y pensar las cosas.

Todo habÃ-a salido mal esa noche, o mÃ¡s bien hace unas horas, en tan poco tiempo sus planes habÃ-an cambiado y ahora estaba corriendo muchos riesgos, todo podÃ-a estarse yendo a la mierda, y la culpa era de ese estÃºpido chico de ojos verdes.

SuspirÃ³ de nuevo con molestia, sin saber si estaba realmente enojado con ese chico o con Ã©l mismo. El chico tenÃ-a la culpa de estar en el momento y lugar menos conveniente a esas horas, claro, deberÃ-a haber estado en su cama a esas horas, durmiendo, o haciendo tarea, o jugando videojuegos, o lo que sea que se suponÃ-a que hacÃ-an los chicos de esa edad, Â¡maldita sea! Â¿Por quÃ© no lo habÃ-a matado?... peor aÃºn, porque lo habÃ-a dejado ahÃ- tan cerca del cadÃ¡ver, o dejado el cadÃ¡ver ahÃ-, o bueno cualguier cosa. El punto era que habÃ-a actuado sin pensar y ahora tenÃ-a mÃ¡s problemas de los que necesitaba, habÃ-a pensado que con simplemente irse de la ciudad todo estarÃ-a bien, pero no, no era tan simple.

Hubiera sido mucho mÃ¡s simple si tan solo no hubiera cometido el error de dejar al chico ahÃ-, o al cadÃ¡ver, entonces el chico seguirÃ-a su vida, extraÃ±ado por ese evento, pero seguramente le encontrarÃ-a alguna explicaciÃ³n lÃ³gica, y cuando consiguiera recordar las cosas, lo tomarÃ-a simplemente como una pesadilla y el cadÃ¡ver pasarÃ-a a ser uno mÃ¡s de los pobres desafortunados que se habÃ-an topado con uno de su clase. Ã‰l se irÃ-a de la ciudad, seguirÃ-a huyendo de sus perseguidores y todo seguirÃ-a su curso. Pero no paso asÃ-.

_**Flash Back**_

_Cuando se acercaba a los lÃ-mites de la ciudad cayÃ³ en la cuenta de su error, volver en ese momento era inÃºtil claro, la policÃ-a ya estaba ahÃ-, ya no habÃ-a nada que se pudiera hacer al respecto. Era consiente de que la opciÃ³n mÃ¡s inteligente en ese momento habrÃ-a sido marcharse como estaba en sus planesâ€¦ pero se sentÃ-a incÃ³modo ante la idea de simplemente irse. Â¿Por quÃ©? No lo entendÃ-a, este asunto iba a llamar la atenciÃ³n, de la policÃ-a y de la gente en general, y si ese chico abrÃ-a la boca aunque nadie le creyera el rumor llegarÃ-a a sus perseguidores. DebÃ-a irse, si se quedaba __**ellos**__ le seguirÃ-an la pista, irÃ-an tras el chico primero yâ€¦_

_Entonces se dio cuenta, __**ellos**__ buscarÃ-an al chico y __**ellos**__ no iban a ser amables con Ã©l, disfrutaban de causar

dolor a sus vÃ-ctimas, eso lo sabÃ-a demasiado bien._

_Â¿Pero Ã©l que podÃ-a hacer? Â¡La culpa la tenÃ-a el chico!, por haber entrado a ese callejÃ³n. Ã‰l no podÃ-a hacer nada mÃ¡s, le habÃ-a perdonado la vida Â¿o no? Lo habÃ-a salvado de morirâ€¦_

_Su propia mente le contesto con sarcasmo, "SÃ- claro, lo salvaste de una muerte rÃ¡pida y aterradora para pasar por las manos de __**ellos**__. Comparado con lo que serÃ¡n capaz de hacerle, dejarlo vivir parece incluso una crueldad"_

_**Fin del Flash Back.**_

La luz del semÃ¡foro cambiÃ³ a verde, pero en vez de avanzar con las demÃ¡s personas, se quedÃ³ ahÃ- mirando al granizo impactarse contra el negro asfalto, cayendo precipitadamente hacia su destrucciÃ³n, se preguntÃ³ fugazmente si esa tambiÃ©n era su situaciÃ³n, caer cada vez mÃ¡s de prisa hacia un desastre con un fin horrible e inevitable, si era asÃ-, ese desastre habÃ-a empezado en cuanto decidiÃ³ no matar al chico por primera vez, se preguntÃ³ si haberlo perdonado por segunda vez tambiÃ©n habÃ-a sido un error o solo la confirmaciÃ³n de que ya no habÃ-a salida del desastre que se habÃ-a tirado encima.

_**Flash Back**_

_En cuanto se habÃ-a dado cuenta del posible horrible destino que le aguardaba al chico de los ojos verdes, se dirigiÃ³ a acabar con su vida como un acto de piedad. HabÃ-a tardado un par de horas en encontrar el hospital donde habÃ-a sido ingresado, un trabajo nada sencillo, por otro lado encontrar su habitaciÃ³n fue mucho mÃ¡s fÃ¡cil, entrÃ³ por la ventana en un perfecto silencio, las luces estaban apagadas y Ã©l estaba durmiendo, con una respiraciÃ³n tranquila y acompasada, se detuvo a observarlo un par de segundos, segundos que lo hicieron dudar de su decisiÃ³n, Â¿De verdad habÃ-a decidido perdonarle la vida solo para matarlo despuÃ©s?_

_Entonces escuchÃ³ como alguien se acercaba, mejor se daba prisa, antes de que alguien lo descubriera._

_La puerta de la habitaciÃ³n se abriÃ³ y escuchÃ³ los pasos de un hombre grande acercarse y sentarse en una de las sillas que habÃ-a cerca, estaba debajo de la cama, pensando que unos segundos mÃ¡s que el chico viviera no afectarÃ-an a nadie, ademÃ¡s tenÃ-a que pensar que hacer con el cuerpo._

_El enorme hombre que habÃ-a entrado suspirÃ³._

_- Hay Valka â€“ hizo una pausa y se moviÃ³ incomodo en la silla._

_Â¿Valka? Por alguna razÃ³n le sonaba a que ese no era el nombre del chico, no podÃ-a ser, Â¿verdad? No sonaba en absoluto a nombre de chico. Pero claro, Â¿QuÃ© sabÃ-a Ã©l de nombres?_

_- No sÃ© quÃ© es lo que estoy haciendo, pero seguramente hay algo que estoy haciendo mal, de otro modo nuestro pequeÃ±o Henry no estarÃ-a aquÃ- en el hospital._

_Era normal que un vampiro se pudiera mantener tan quieto, pero ahora la quietud de su cuerpo era diferente, no era solamente a causa de

estar quieto, estaba tenso. La familia. Â¡Justo lo que le faltaba!_

_- Oh Henry, lo siento tanto â€“ el susurro del hombre sonaba desconsolado â€“ si hoy te hubiera pasado algo, no sÃ© lo que habrÃ-a hecho, no habrÃ-a podido perdonÃ¡rmelo. Eres todo lo que me quedaâ€¦_

_**Fin del Flash Back**_

- Â¡Cuidado! â€“ el grito de una chica lo sacÃ³ de sus recuerdos.

Un paraguas de color azul estaba siendo arrastrado por el fuerte viento y se dirigÃ-a hacia Ã©l, con la trayectoria precisa para golpearlo, pero se hizo a un lado con facilidad y atrapo el paraguas, la chica llego a su lado. Era una chica, como de 17 o 18 aÃ±os, cabello rubio en una trenza, ojos azules, piel clara, rasgos atractivos.

- Â¿estÃ¡s bien? â€“ preguntÃ³ un poco avergonzada la chica, como si la respuesta no fuera obvia.

- SÃ- â€“ dijo entregÃ¡ndole su paraguas, quizÃ¡ debÃ-a decir algo mÃ¡s, pero no estaba seguro de que, no era muy social que digamos, su trato con la gente solÃ-a limitarse a beber su sangre y deshacerse de los cadÃ¡veres.

- Gracias â€“ la chica parecÃ-a querer decir algo mÃ¡s, pero se veÃ-a que tenÃ-a prisa.

Por suerte el granizo se convirtiÃ³ en una lluvia ligerÃ-sima en ese momento, salvando al vampiro de tener que socializar con ella.

- De nada â€“ dijo pasando a su lado y caminando en la direcciÃ³n en la que la chica habÃ-a venido.

La chica lo mirÃ³ un par de segundos con sus ojos azules indecisos antes de continuar su camino tambiÃ©n.

El hospital estaba a pocas calles y era lo suficientemente temprano, quizÃ¡s podrÃ-a tener tiempo de llegar a sus clases despuÃ©s de conseguir lo que necesitaba. Se sentÃ-a algo culpable por lo que estaba a punto de hacer, y muy nerviosa, despuÃ©s de todo era relativamente ilegal, pero el asunto de los asesinatos de Berk era algo personal para ella y se habÃ-a prometido usar todos los medios a su alcance para detener a cualquiera que fuera culpable.

Caminaba por las calles manteniendo su paraguas azul abierto y sosteniÃ©ndolo con fuerza, para evitar que el viento lo volviera a volar, traÃ-a la cabeza tan llena de pensamientos que la rÃ¡faga anterior la habÃ-a tomado por sorpresa y se lo habÃ-a arrebatado de las manos con facilidad, causando que casi golpeara a ese chico en la florerÃ-a, quien era sin duda un tipo extraÃ±o, con su ropa negra y oscura al igual que su cabello, su piel pÃ¡lida y el curioso color verde de sus ojos.

Los comentarios de Tiana volvieron a su mente en ese momento, sacudiÃ³ la cabeza como para espantarlos, no, no pensaba en ese chico de forma romÃ¡ntica. Era cierto que el chico era guapo, solo un ciego no lo notarÃ-a, pero eso carecÃ-a de importancia, preocuparse por

cosas como bailes y citas en esos momentos serÃ-a estÃºpido, las ciudades se estaban convirtiendo en un caos de asesinatos y tragedias que debÃ-an detenerse. Ese problema tarde o temprano iba a convertirse en responsabilidad de su generaciÃ³n, no podÃ-a tomarse las cosas con ligereza, no era ningÃºn juego, debÃ-a prepararse, debÃ-a actuar, hacer todo lo que estuviera en sus manos.

En poco tiempo estuvo frente al hospital que querÃ-a, se veÃ-a calmado y tranquilo, se preguntÃ³ si el Hospital General de Berk estarÃ-a igual de tranquilo, con nada fuera de lo normal ahÃ-, si los medios aun no estaban enterados del asunto, eso serÃ-a algo bueno para ella, de ese modo le serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil entrar en el hospital, estarÃ-a menos vigilado.

Finalmente llegÃ³ a la parte de atrÃ¡s de ese edificio, sabÃ-a que era ahÃ- donde encontrarÃ-a a quien buscaba.

Tal como esperaba el sujeto alto, de cabellos oscuros y ojos color chocolate estaba parado junto a una camioneta un tanto vieja color verde oscuro, buscando en los bolsillos de su bata blanca mientras maldecÃ-a en voz baja. Astrid cerrÃ³ su paraguas, la lluvia parecÃ-a haberse agotado por el momento, aunque el cielo seguÃ-a tan gris como siempre.

- No puede ser, Â¡deje esas estÃºpidas llaves adentro de nuevo! â€“ escuchÃ³ al hombre quejarse.

- JamÃ¡s voy a entender cÃ³mo es que alguien tan despistado y joven terminÃ³ siendo subdirector de este hospital, Tadashi â€“ le dijo ella con una sonrisa se en sus labios, habÃ-a cosas que nunca cambiaban.

El chico se volteÃ³ al escucharla y sonriÃ³, se veÃ-a un tanto diferente desde la Ãºltima vez que lo habÃ-a visto, quizÃ¡ la mayor diferencia era que no llevaba esa gorra negra a todos lados como siempre.

- Y yo no voy a entender por quÃ© no puedo venir al trabajo en motocicleta.

- Porque no quieren que todas las enfermeras terminen enamoradas de ti y no presten atenciÃ³n a su trabajo; por eso, aunque eres subdirector te pagan tan poco, que tienes que venir al trabajo en la vieja camioneta de tu tÃ-a Cass â€“ le dijo ella con mordacidad.

- No digas tonterÃ-as Astrid, â€“ contestÃ³ el chico con un ligero rubor en sus mejillas â€“ es mÃ¡s que nada un puesto simbÃ³lico, no es como si realmente supiera tanto de medicina, sabes que lo mÃ-o es la robÃ³tica.

- Si pero las aplicaciones que le estÃ¡s dando a esa tecnologÃ-a en medicina te consiguieron un gran empleo aquÃ- para que puedas probar su eficacia y funcionamiento. Por cierto, Â¿CÃ³mo van las pruebas?

- Bastante bien todo, sin ningÃºn fallo, que es mucha mÃ¡s suerte de la que estÃ¡ teniendo Hiro.

Hiro era el hermano menor de Tadashi, un genio en robÃ³tica que habÃ-a sido reclutado por el gobierno para resolver el problema de los sistemas de vigilancia de las ciudades afectadas por los

asesinatos. Era otro de los grandes problemas que se tenÃ-an para obtener pistas sobre los asesinatos, cÃ¡maras de seguridad tanto pÃºblicas como privadas, sin importar que tan buenas fueran, ni donde estuvieran, simplemente se descomponÃ-an. A lo largo de los aÃ±os se habÃ-a invertido mucho en sistemas de seguridad y vigilancia, pero estos simplemente fallaban, lo que traÃ-a ademÃ¡s otro tipo de problemas.

Hiro a pesar de su juventud, llevaba dos aÃ±os diseÃ±ando sistemas de vigilancia. Cuando decÃ-an que era un genio no era simplemente alardeo. Sin embargo aunque sus soluciones eran siempre prometedoras y creativas, siempre fallaban en la prÃ¡ctica, por mÃ¡s buenos que fueran sus proyectos y lo bien desarrollados que estuvieran, todo se descomponÃ-a misteriosamente al poco tiempo de ser instalados y funcionar perfectamente. Otra cosa para lo que no habÃ-an encontrado explicaciÃ³n en las Ãºltimas dÃ©cadas. Y algo que pensaba aprovechar en su favor.

- Aunque, por nuestras conversaciones, creo que esta vez estÃ¡ cerca de conseguirlo â€“ continuÃ³ el chico de la bata con una sonrisa optimista.

- Eso es algo muy bueno â€“ dijo Astrid deseando que realmente estÃ¡ vez lo lograra.

- Y dime Astrid, Â¿Que te trae por aquÃ-?, espero que nada malo.

- No estoy segura de sÃ- serÃ¡ algo malo, necesito que me hagas un favor.

- Cualquier cosa en la que pueda ayudarte, pero primero, Â¿podrÃ-as ayudarme a abrir la puerta?

- Claro â€“ dijo la rubia antes de tomar un pasador de su cabello y con maestrÃ-a forzar la puerta de la camioneta. â€“ listo.

- Te debo una.

- Me debes varias.

- Lo sÃ©. Pero aparentemente hoy quizÃ¡ podrÃ© pagÃ¡rtelas â€“ dijo el chico tomando las llaves y volviendo a cerrar el auto â€“ asÃ- que dime, Â¿quÃ© favor necesitas?

- SÃ-, bueno, no me gusta eso de recordarle a la gente lo que he hecho por ella y pedir algo a cambio, pero de verdad necesito este favor.

- Tranquila Astrid, no creo que sea algo tan problemÃ¡tico como cuando le pedÃ- a Tormenta que fingiera ser mi novia para poner celosa a Gogo, en la secundaria.

- Si, ese fue un hecho que nos demostrÃ³ a todos que hasta a los genios como tÃº el amor los idiotiza. Lo bueno es que todo saliÃ³ bien al final entre tÃº y Gogo y ella no asesino a nadie.

-Oh vamos no hubiÃ©ramos llegado a tantoâ€¦ bueno tal vez, pero no viene al caso, mejor cuÃ©ntame de una vez en que lÃ-o andas metida ahora.

Astrid tomo una respiraciÃ³n profunda antes de soltar su peticiÃ³n.

- Necesito que me prestes un uniforme y una identificaciÃ³n de alguna enfermera.

- Â¿QuÃ©? â€“ expresÃ³ Tadashi extraÃ±ado - Â¿Para quÃ©?

- No puedo decirte, sÃ© que es una peticiÃ³n que suena muy extraÃ±a, peroâ€¦ te prometo que no es para nada malo. Te la devolverÃ© hoy mismo, en la tarde.

Bien eso no era totalmente una mentira, no podÃ-a hacer daÃ±o a nadie el que ella hablara con un testigo de un crimen, quizÃ¡ no era del todo legal que se colara a un hospital fuera de la hora de visitas y portando una identificaciÃ³n falsa, pero Tadashi no tenÃ-a que enterarse de eso.

* * *

><p>La lluvia seguÃ-a cayendo con algo de fuerza en otra parte de la ciudad, pero en esas calles no habÃ-a nadie que se molestara por ello, la Ãºnica figura caminando entre los edificios era un chico pÃ¡lido, vestido de negro.<p>

- Hogar, dulce hogar, â€“ dijo el vampiro mientras se acercaba al viejo edificio abandonado y a medio construir en el que vivÃ-a.

EntrÃ³ por una puerta en ruinas y subiÃ³ al piso donde, pasaba los momentos en los que se ocultaba del sol, de la gente o simplemente donde se ponÃ-a a pensar que debÃ-a hacer con su vida, ademÃ¡s de seguir huyendo y no dejarse atrapar nunca.

El piso que consideraba su habitaciÃ³n, era una oficina abandonada, asÃ- que no tenÃ-a una cama, pero de igual modo no la necesitaba, habÃ-a una vieja mesa abandonada, con un par de planos de construcciÃ³n igualmente abandonados, tambiÃ©n habÃ-a algunas cajas, un morral con las escasas pertenencias que poseÃ-a, habÃ-a tambiÃ©n una de esas sillas que giraban, esa era su cosa favorita de ese lugar, se sentÃ³ en ella y metiÃ³ las manos en los bolsillos de su chaqueta negra.

- Las viejas costumbres son difÃ-ciles de olvidar â€“ susurrÃ³ al sacar de sus bolsillos varias carteras. Entre ellas la de cierta chica rubia, dueÃ±a de un paraguas azul como sus ojos.

Robar era algo a lo que estaba acostumbrado, ahora su veloz cuerpo hacÃ-a todo eso mucho mÃ¡s fÃ¡cil, y ya no lo necesitaba con desesperaciÃ³n como en otros tiempos, sin embargo el dinero era Ãºtil, para comprarse alguna ropa cuando la que portaba se maltrataba mucho, o para entrar a lugares y pasar desapercibido, o salir de alguna regiÃ³n sin llamar la atenciÃ³n, mÃ¡s de una vez le salvÃ³ la vida el hecho de salir de una ciudad en un autobÃºs lleno de gente.

Y bueno, ahora iba a necesitar dinero, bastante mÃ¡s de lo que normalmente ocupaba. HabÃ-a estado caminando por la ciudad por varias horas, habÃ-a pensado las cosas varias veces y al final habÃ-a tomado una decisiÃ³n definitiva, una parte de Ã©l no podÃ-a creer que de

verdad habÃ-a tomado esa decisiÃ³n, pero despuÃ©s de todo lo que habÃ-a escuchado en ese hospital, no podÃ-a sentirse a gusto con la idea de matar al pobre chico, bueno no es que alguna vez se hubiera sentido a gusto matando, pero necesitaba alimentarse.

Aquella noche sin duda habÃ-a sido una de las mÃ¡s incomodas de su existencia, estaba acostumbrado a vivir constantemente con el dolor, pero tener que ser testigo de cÃ³mo aman y cuidan a alguien, sabiendo que tÃº nunca tuviste un cariÃ±o semejante y que no podrÃ¡s aspirarlo, produce otro tipo de dolores que creÃ-a haber olvidado.

_**Flash Back**_

_El hombre estuvo varios minutos en silencio, seguramente viendo a su hijo dormir. EL vampiro bajo la cama no pudo hacer otra cosa que soportar seguir ahÃ- mientras las palabras de aquel hombre se repetÃ-an en su cabeza, y sobre todo el tono de voz. Con cuanto cariÃ±o y miedo a perderlo le hablaba a alguien que no probablemente podÃ-a escucharlo en esos momentos._

_El sonido de la puerta al abrirse interrumpiÃ³ todo aquello para alegrÃ-a del vampiro._

_- Ya hice todo lo que me pediste Estoico â€“ dijo la voz de un hombre â€“ a la directora de la Academia de Berk no pareciÃ³ sorprenderle que reportara a Hipo enfermo._

_- Gracias BocÃ³n, es importante que actuemos con toda la discreciÃ³n posible, lo que menos quiero es que los medios se enteren de todo esto e interrumpan nuestro trabajo._

_- Sin duda eso es algo que les gustarÃ-a, entrevistar a Hipo hasta la muerte y hacer un montÃ³n de especulaciones sobre cÃ³mo y porque estÃ¡ relacionado con los asesinatos, es mÃ¡s, les encantarÃ-a decir que esto prueba que la misma policÃ-a estÃ¡ implicada y que por eso somos incapaces de resolverlo._

_Estoico suspirÃ³ cansado, la noche habÃ-a sido realmente agotadora para el pobre hombre._

_- Si por eso mismo Henry debe seguir yendo al colegio como si nada extraÃ±o hubiera ocurrido, nada de esto debe hacerse pÃºblico. Y en lo que resolvemos los detalles referentes a este asunto dÃ©mosle un dÃ-a de descanso._

_El vampiro se sintiÃ³ aliviado, eso significaba que el riesgo de que __**ellos**__ siguieran el rumor hasta Berk habÃ-a desaparecido o disminuido enormemente, ya no estaba obligado marcharse del lugar ni tenÃ-a que matar al tal Hipo/Henry o como se llamara el chico. _

_- Â¿Asignaremos a alguien para que lo vigile? â€“ preguntÃ³ BocÃ³n._

_- No, eso llamarÃ-a demasiado la atenciÃ³n, ademÃ¡s ya convenciste a todos los que supieron del asunto, que Hipo se desmayÃ³ al encontrarse el cadÃ¡ver, los Ãºnicos que sabemos sobre la amnesia de Hipo somos, tÃº, Heather, el doctor y yo. Y claro Hipo. Pero le expliquemos maÃ±ana, porque debe fingir que solo fue un desmayo._

_- No creo que le haga gracia, aunque de cualquier manera Ã©l no recuerda nada, bien podrÃ-a ser cierto que solo se encontrÃ³ al cadÃ¡ver y se desmayÃ³. â€“ dijo BocÃ³n con un encogimiento de hombros._

_- SÃ-, podrÃ-a ser solo eso, pero no lo sabemos con certeza, podrÃ-a realmente saber algo, pero como dijo el doctor solo lo sabremos con el paso del tiempo. Confiaremos en que su mente se recuperara de la amnesia y nos dirÃ¡ que ocurriÃ³. Mientras tanto que siga con su vida normal._

_El vampiro volviÃ³ a tensarse debajo de la cama, entonces el asunto no estaba resuelto, solo habÃ-a conseguido tiempo. Los hombres salieron de la habitaciÃ³n y el emergiÃ³ de debajo de la cama, mirÃ³ una vez mÃ¡s al chico dormir, ajeno a todo lo que estaba pasando a su alrededor, con un importante recuerdo suprimido por el momento, viviendo con una pequeÃ±a amnesia que se irÃ-a desvaneciendo poco a poco._

_PodÃ-a simplemente matarlo, o quedarse cerca y volverle a borrar la memoria cada que pareciera empezar a recordar algo. Â¿CuÃ¡nta paciencia tendrÃ-a esos hombres? Â¿CuÃ¡nto tardarÃ-an en darse por vencidos de sacar informaciÃ³n de esa cabeza castaÃ±a? Â¿SerÃ-an capaces de comprender que hay cosas que es mejor no saber? No creÃ-a que fueran muy pacientes, pero Ã©l mismo tampoco lo era y ademÃ¡s estaba siendo perseguido. _

_Una idea mÃ¡s, vino a su mente, podÃ-a decirle la verdad cuando comenzara a recordar y convencerlo de que lo mÃ¡s seguro para Ã©l era que no dijera nada a nadie, lo que era verdad. Esa idea le sonÃ³ bien, hasta que razonÃ³ lo descabellada que era, de todos modos iba a considerarla seriamente, de momento vigilarÃ-a al chico de cerca, a ver cuÃ¡nto tiempo tardaba en recordarlo._

_SaliÃ³ por la ventana de la habitaciÃ³n, necesitaba caminar y pensar en todo lo que implicaba vigilar a un humano._

_**Fin del Flash Back**_

- Esperemos que esto de ir a la escuela no sea tan complicado â€“ susurrÃ³ el vampiro mientras giraba en la silla vieja.

.

.

.

* * *

><p>Â¡Hola mundo!

**Lamento la tardanza, escuela y exÃ¡menes estÃ¡n dÃ¡ndome mucho que hacer.**

**La agente de policÃ-a que estuvo en el interrogatorio de Hipo era Heather, creo que en el capÃ-tulo anterior no la describÃ- ni a ella ni al doctor, se me pasÃ³ el detalle, posiblemente ella me resulte un poco fuera de su personalidad original xq nunca he trabajado con su personaje antes, me disculpo por adelantado si caigo en esa

situaciÃ³n. De cualquier modo no tendrÃ¡ tanta participaciÃ³n, creo. O bueno, mÃ¡s o menos.**

**Y en el siguiente capÃ-tulo por fin nuestro vampiro tendrÃ¡ un nombre, (wiii) me estaba cansando de llamarlo solo "vampiro". En cuanto a quien es la persona torturada, es otro personaje que serÃ¡ necesario, ella tiene informaciÃ³n importante para resolver este lÃ-o.**

**Finalmente MUCHAS GRACIAS a todos los que leen, y gracias por los comentarios, seguidores y favoritos. TratarÃ© de volver pronto.**

End
file.